

WE DO NOT DESERVE IT.

Provided by Emily Dark

- This is the translation of the following slides:
- The story of a paralyzed man. Mark 2:2-12
- Intro: There is a story about a paralyzed man who didn't deserve anything, he could not do anything for himself. His Friends one day Heard of a Prophet in their city and did everything to bring the paralyzed man to Him.
- Quote of Mark 2:2-12
- Jesus not only cured him, but forgave him of his sins. It is the same with us, we do not deserve anything, but Jesus in his love and Grace forgives all. He loves us more than we can understand. His love is not dependent on what we deserve, but totally on his LOVE.



No Lo Merecemos

La Historia del hombre ´paralizado

We do not deseve it.
The story of the Paralyzed Man.

Introducción

- Hay una historia en la Biblia que habla de un hombre paralizado en el Nuevo Testamento quien no merecía nada. Él no podía hacer nada por si mismo. Sus amigos, un día, oyeron que un profeta estaba en su ciudad, e intentaron hacer cualquier cosa para llevarlo al profeta. Aquí está la historia:

El Cuento

- Marcos 2, Reina Valera Contemporánea (RVC) Jesús sana a un parálítico
- 2 Algunos días después, Jesús volvió a Cafarnaún. En cuanto se supo que estaba en la casa, se juntó mucha gente, de manera que ya no cabían ni aun a la puerta, mientras él les predicaba la palabra. 3 Llegaron entonces cuatro hombres que cargaban a un parálítico. 4 Como no podían acercarse a Jesús por causa de la multitud, quitaron parte del techo donde estaba Jesús, hicieron una abertura, y por ahí bajaron la camilla en la que estaba acostado el parálítico. 5 Cuando Jesús vio la fe de ellos, le dijo al parálítico: «Hijo, los pecados te son perdonados.» 6 Algunos de los escribas que estaban allí sentados, se decían a sí mismos: 7 «¿Qué es lo que dice éste? ¡Está blasfemando! ¿Quién puede perdonar pecados? ¡Nadie sino Dios!» 8 Enseguida Jesús se dio cuenta de lo que estaban pensando, así que les preguntó: «¿Qué es lo que cavilan en su corazón? 9 ¿Qué es más fácil? ¿Que le diga al parálítico: “Tus pecados te son perdonados”, o que le diga: “Levántate, toma tu camilla y anda”? 10 Pues para que ustedes sepan que el Hijo del Hombre tiene autoridad en la tierra para perdonar pecados, éste le dice al parálítico: 11 “Levántate, toma tu camilla, y vete a tu casa.”» 12 Enseguida el parálítico se levantó, tomó su camilla y salió delante de todos, que se quedaron asombrados y glorificando a Dios, al tiempo que decían: «¡Nunca hemos visto nada parecido!»

Fin

- Jesús no solo curó su parálisis, pero también perdonó todos sus pecados. Es lo mismo con nosotros. No merecemos nada, pero Jesús en toda su gracia y su amor perdona todo. Nos ama más de lo que podemos entender. Su amor no depende en lo que nosotros merecemos, sino totalmente por su amor.